

SIEMPRE

Siempre es la palabra última.
La honda palabra de la raíz eterna
Hístele metido el tiempo en el alma
como un apuro apuro que se fija en la tierra.

En pequeña domina
aquella amiba de domina ~~de vivos infantes~~ es niño
que tiene huerto dilatado y una amplia casa gris
en el solar antiguo de la heredad, antigua —
niño que abre los ojos, a los frutos abris
y abra a ellos las manos vivamente
con la novedad de los sorpresas,
la domina tranquila es un huerto terroso
donde el tiempo ~~se~~ se linda perpetua
Ya tu amor camperino, por la humedad nocturna
se hizo humedad nocturna.

— ¡la salud de la tierra solo tu feute yerta!
¡va cubriendo de siempre
el camino de tu pensamiento. [Camino claro
como el biavata de tu vida, veeta.

Tu corazón se espance
ahora, lentamente, bajo la tierra...
Quiero por gracia dejarte en tu cirimia
que lleve del tiempo vivino
una alba bolsa un fondo
como el oro
vertido tu mano joven, y arde... que te dimes
En el asca hermitica
donde encerramos tu cuerpo
de manera ruda y peraltivo
peraltivo, cautelas, el silencio.

El silencio es: siempre
en un velo negro

~~¿ Después? ^{una} ^{en una} ^{long}
Después, el silencio ^{tenues}
Como en cortina de colinas brillantes
mas quedo el vaho retórico de los sabuñeros vapores,
un nudo hincado de economía anímica
a lo un vado turbulento de ambición amantada póstuma
sobre la cal sobre la tierra, sobre las flores
cayo la enorme hora
de los amigos literarios de la muerte...
¡ Oh, quien pudiera porido darte
el secreto de mi gran valdado cristiana
y extender tu gloria por el mundo
Como un nudo horizonte de hielo
Pues Dios no puede librarnos de nada.
Dios es una estrella lejana y pequeña.
Lo miro la estrella y somno
porque acabo, pidiere apuniala en mi mano.
Solo te puer ^{lo} verdadero el siempre.
Sus ojos cenados
aprietan el siempre
como un voloro de hunkos los labio~~

Houso Queraldo

¿ Después?
Xaridad. Impunitidad. Tribia
Solo local, sobre la tierra, sobre las flores
cayo la enorme hora
de los amigos literarios de la muerte



Rafael Romero, hacia 1910



Alonso Quesada, hacia 1905.



Tomás Morales y
Alonso Quesada, en Agaete.